No hay plan b

El PNV se aferra a Pedro Sánchez y a la vieja táctica como si no hubiera un mañana

JUAN CARLOS VILORIA



El Partido Nacionalista Vasco se aferra a Pedro Sánchez como si no hubiera un mañana. En el pleno del Congreso donde se plasmó la quiebra del grupo de la investidura, la portavoz del PNV ni preguntó al presidente por los casos de corrupción. Se limitó a anunciar una legislatura agónica para los próximos meses, sin Presupuestos, sin mayoría para legislar y con la Justicia pisando los talones al PSOE con titulares sobre la corrupción cada mañana en los medios. La pregunta retórica que le hizo la portavoz Maribel Vaquero a un Pedro Sánchez enrocado en la Moncloa, se la podía haber realizado a sus propios compañeros de partido: ¿A dónde vamos? Ya se sabe que Sánchez va a resistir como sea, pero la respuesta no es fácil para un partido que tras el derrocamiento de Urkullu y Ortúzar tiene todos los frentes abiertos y una cierta sensación de callejón sin salida, pero sin un plan b. En lugar de marcar distancias con el sanchismo, en agonía, como ellos mismos reconocen, se aferran a la esperanza de que sigan goteando las transferencias. A cambio, van a seguir asumiendo para el futuro una cierta complicidad con el sanchismo y todo lo que eso significa. La operación del palacete de París ha podido satisfacer al núcleo esencialista y nostálgico del partido pero, políticamente, no ha sido precisamente rentable. El coste para Moncloa de la operación palacete ha sido tan gravoso a efectos de opinión pública que, a partir de ahora, podrá utilizarlo como excusa (Ya tenéis el palacete, que más queréis) para frenar más transferencias. En lugar de cerrar de una vez esa etapa de ir a Madrid, a ver que sacamos, sin importar si el gobierno es conservador o populista de izquierdas, para centrarse en la gestión vasca, el PNV del desconcertante Aitor Esteban sigue aferrado a la vieja política.

Pero, entre tanto, en casa su socio de gobierno de coalición le hace guiños a Bildu y agita el fantasma de un tripartito de izquierdas con Sumar, que les dejaría fuera del poder. El desgaste de la marca por una gestión desafortunada en sanidad, seguridad y economía le está pasando factura y, de momento, ni Pradales, ni Esteban, parecen haber dado con la tecla para recuperar el espacio perdido a manos de Bildu. Si cae Sánchez y el PSE se acerca más a Bildu o se produce el 'sorpasso' de los de Otegi en las municipales y forales de 2027, el PNV carece de un plan b. Presionados por Bildu en el terreno identitario, por los socialistas en el económico y social, están acomplejados frente a los problemas de seguridad e inmigración. Han implantado una política fiscal socializante que tiene al empresariado con el freno de mano echado y no parecen capaces de encontrar una fórmula de consenso para renovar el estatuto. Futuro color de hormiga.

Los presupuestos más sociales de la historia

SAÚL ALBEROLA
Coordinador Nacional de IUC

Lo será el año que se ponga cara a cada expediente y nombre a cada cuantía. El año que se expliquen los criterios para adjudicar, para ejecutar y para evaluar

Da igual que vivas en Puntallana, en Teguise o en Vecindario. Da igual si se trata del presupuesto de tu ayuntamiento, del Cabildo o del Gobierno de Canarias. Da igual el año o el color político. Siempre es igual. Cada vez que se presentan unas cuentas públicas, llega la frase mágica, repetida sin pestañear: «Son los presupuestos más sociales de la historia».

Y sí, puede que lo sean. Al menos sobre el papel. Pero lo verdaderamente social no está en las ruedas de prensa ni en los titulares bien colocados. Lo social está en los pasillos de los centros de salud que no dan abasto. En las listas de espera que se alargan hasta que es demasiado tarde. En las personas mayores que mueren sin haber recibido la ayuda a la dependencia que les corresponde. En los jóvenes que, aún con estudios y esfuerzo, siguen sin poder emanciparse porque los alquileres no paran de subir. En los docentes interinos que no consiguen plaza, o que se la asignan en otra isla de un día para otro, con un sueldo que no les da ni para la fianza del piso.

Pero eso no sale en los PowerPoint. ¿Qué hay detrás de un presupuesto? Un presupuesto no es solo una suma de millones. Es, o debería ser, la hoja de ruta de un gobierno. Lo que revela sus prioridades reales. Lo que separa la propaganda de la gestión. Y, sin embargo, año tras año, vemos cómo se deja sin ejecutar una parte importante del dinero aprobado, y no hablamos de calderilla. Solo en 2023, más de 1.000 millones de euros quedaron sin gastar en Canarias, mientras se anunciaba a bombo y platillo que se habían aprobado las cuentas «más expansivas y sociales de la historia». En 2024, otros 1200 millones y el titular llegará.

Y es que un presupuesto no vale por lo que dice, sino por lo que se ejecuta. Y peor aún: no ejecutar no es neutro. Significa que ese dinero no llegó a donde tenía que llegar. No se contrató al personal sanitario que se necesitaba. No se rehabilitaron viviendas públicas. No se reforzaron los servicios sociales municipales. No se atendió al alumnado con necesidades específicas. No se protegió a las personas más vulnerables.

Lo social, cuando se convierte en eslogan vacío, deja de ser social para convertirse en cínico. Hay consejerías que ya no saben gobernar sin gabinete de comunicación. Presupuestos con una nota de prensa antes que un plan de ejecución. Lo vimos con la dependencia. Con la sanidad. Con la educación. Y ahora lo estamos viendo también con la vivienda, la gran estafa de la legislatura.

Porque, mientras nos hablan de «acciones sin precedentes», se sigue derivando dinero público a lo privado. A conciertos sanitarios, a residencias privatizadas, a centros de educación privados. A lo que se mueve rápido, aunque no solucione nada. A lo que genera titulares, aunque no construya futuro. Y se hace sin rubor, como si lo público fuera un capricho del pasado y no la única garantía de equidad en esta tierra.

¿El presupuesto más social de la historia? Lo será el año que se ponga cara a cada expediente y nombre a cada cuantía. El año que se expliquen los criterios para adjudicar, para ejecutar y para evaluar. El año que los servicios públicos dejen de ser maltratados en los despachos mientras se ensalzan en los discursos. Lo será cuando invertir en lo social signifique blindar derechos y garantizar dignidad, no rellenar notas de prensa ni maquillar balances.

Porque lo verdaderamente social no se mide en millones, sino en vidas. Y la verdad es que, mientras nos prometen lo social en mayúsculas, la realidad en las islas sigue siendo precariedad, desigualdad y abandono. Nos venden solidaridad mientras externalizan. Nos venden igualdad mientras excluyen. Nos venden futuro mientras abandonan el presente.

Y lo peor es que ya sabemos lo que viene. En unos meses, lo volverán a anunciar. Con las mismas palabras. Con las mismas promesas. Con las mismas portadas.

Porque, al fin y al cabo, serán —una vez más— los presupuestos más sociales de la historia. Aunque no sepan ni a quién van dirigidos.



COBER

DESDE MI SOFÁ

'Comerás flores'

VICTORIANO S. ÁLAMO
Periodista



Las primeras novelas siempre suelen ser complicadas. Resulta sencillo para los autores caer en la tentación de demostrar en su puesta de largo todas las capacidades narrativas y lingüísticas que se tienen (o se creen tener), lo que suele generar unos batiburrillos indigestos para los lectores.

Ese no es el caso de Lucía Solla Sobral (Marín, 1989), que se ha estrenado recientemente en el mercado editorial nacional con la novela 'Comerás flores' (Libros del Asteroide). Se trata de una novela breve rebosante de templanza y pulso. Elude los artificios y desarrolla una historia en apariencia simple pero con muchas lecturas, sugiriendo siempre más preguntas que respuestas porque esta autora que reside en Oviedo parece tener muy claro que el lector es inteligente y soberano.

'Comerás flores' tiene como protagonista a Marina. Una joven que acaba de perder a su padre. Vive con una amiga y en pleno duelo, con su vida aún por definir, se encuentra con Jaime, un 'triunfador' en los negocios, veinte años mayor que ella, junto al que parece que va a tocar la felicidad absoluta cada uno de los días que le restan de vida. Poco a poco, primero a través de leves chispazos y después con situaciones incontestables descubrirá que los cuentos de hadas no suelen cumplirse y que no es oro todo lo que reluce. Sobre todo si se trata de Jaime, por el que ha renunciado a casi todo.

Esta escritora, que desde 2022 coordina el Club de las Letras Salvajes y que fue seleccionada para una Residencia Literaria en Santiago de Compostela, ha llegado para quedarse en el panorama literario nacional.